

## La colonización de la selva pluvial en el piedemonte amazónico de Colombia

Por

WOLFGANG BRÜCHER \*)

Con 1 Mapa

### Zusammenfassung

In den südlichen Teil des „Piedemonte“ am Ostrand der kolumbianischen Anden dringen seit vier Jahrzehnten ständig Siedler ein. Die Erschließung ausgedehnter Urwaldgebiete ist vor allem das Werk mittelloser, spontaner Agrarkolonisten. Es werden die Methoden der Rodung und Kultivierung, die Formen der landwirtschaftlichen Nutzung, die Struktur der Siedlungen sowie Verkehr und Handel in diesem Raum geschildert. Seit wenigen Jahren wird seine Besiedlung auch durch das staatliche Landreforminstitut (INCORA) tatkräftig gefördert.

### Resumen

Ya hace casi cuatro decenios que penetran permanentemente colonos en el “piedemonte” meridional en la margen oriental de los Andes colombianos. La colonización de vastas regiones cubiertas de selva pluvial es ante todo la obra de pobres colonos espontáneos. El artículo trata de los métodos de la roza y de la cultivación del suelo, de las formas de agricultura, de la estructura de las poblaciones, de la circulación y del comercio en esta zona de colonización. Desde hace pocos años, su poblamiento es promovido efectivamente también por el Instituto Colombiano de la Reforma Agraria (INCORA).

\*) El autor agradece al Servicio Alemán de Intercambio Académico (DAAD) el haber hecho posible el viaje de estudio por Colombia desde septiembre de 1966 hasta agosto de 1967. Además hace extensivos sus agradecimientos a todas las autoridades y personas que lo ayudaron amablemente en el país, pero ante todo a: Las Fuerzas Militares de Colombia; INCORA; Instituto Colombo-Alemán de Santa Marta; Instituto Geográfico “Agustín Codazzi”; Misión Capuchina del Putumayo; Dr. E. ACEVEDO LATORRE; Capt. ARTUNDUAGA PAREDES; Dr. A. BLANCO; Monseñor A. CUNIBERTI; Familia FUERBRINGER; Familia LARA; Dr. L. MAYTHENYI; Prof. Dr. F. MEDEM; F. MIRANDA; Familia MOSLER; Padre J. E. RAMÍREZ S. J.; Dr. W. K. TILLMANN; Dr. R. WOKITTEL. Pero gracias muy especiales les debe el autor al orientador y consejero de este trabajo, el Prof. Dr. H. WILHELMY y al Prof. Dr. E. GUHL por sus numerosas indicaciones, discusiones y excursiones en común. Además, el autor agradece muy cordialmente al Prof. GUHL por haber traducido este texto.

## Causas del Movimiento Migratorio

La población estimada en Colombia sobrepasa en la actualidad los 20 millones de habitantes. De éstos, el 90 al 95 % viven sobre un territorio enmarcado por la costa del mar Caribe y las cordilleras Occidentales y Orientales, excepto sus vertientes exteriores, es decir sobre una cuarta parte del territorio nacional. Parte de este territorio y de las grandes ciudades están superpobladas, y los problemas que creó esta situación, se acentúan cada vez más, debido a que el país tiene una de las tasas de crecimiento demográfico más altas del mundo. En contraste con esta situación y dentro del territorio poblado, existen extensas áreas, los latifundios, que solo se aprovechan extensivamente, y en algunos casos están económica y socialmente totalmente inactivos. Las restantes tres cuartas partes del país, la vertiente sobre el Pacífico, las llanuras de los Llanos del Orinoco y las selvas amazónicas están prácticamente despobladas. Ante esta situación las recomendaciones que se aconsejan para resolver los problemas actuales del país son: Industrialización, reforma agraria dentro del área ocupada y la colonización en tierras baldías.

Aquí en este trabajo quiero analizar la última recomendación, la colonización en el oriente, y concretamente en el "Piedemonte" entre el río Ariari y la frontera con el Ecuador, un espacio de unos 60.000 kms<sup>2</sup> aproximadamente. El río Ariari como límite septentrional de esta zona de colonización parece a primera vista como convencional, pero sin embargo constituye un límite muy marcado entre el área de reciente colonización en el SW y el piedemonte en el NE en la región de San Martín y Villavicencio, ocupada esta última desde hace mucho tiempo. En el occidente la colonización apenas trepó las muy pendientes vertientes exteriores de la cordillera y no pasa de los 1 000 metros sobre el nivel del mar. La fuerte pendiente de la montaña y las demasiado abundantes lluvias topográficas sobre ella son obstáculos poderosos aunque no invencibles.

### La Selva Pluvial

Tanto los habitantes autóctonos de la alta montaña, como también luego los españoles, esquivaron por principio las selvas más allá de la cordillera. Las bajas llanuras amazónicas eran y son un espacio misterioso, que por su clima y por las enfermedades endémicas imperantes, se esquivaba porque se considera anti-humano, pero a la selva se le atribuye a la vez una fertilidad casi mágica! Por otro lado después de modernas investigaciones edafológicas se le considera hoy como económicamente sin valor. Estas convicciones sin duda contribuyeron a no ocupar y poblar las llanuras selváticas del Oriente. Además se debe agregar que el Estado mismo a través de la sección de Territorios

Nacionales en el Ministerio de Gobierno, califica estos territorios nacionales como regiones selváticas, subdesarrolladas y hostiles al hombre, en las cuales se ubicaron significativamente las colonias penales como Mocoa, Caucayá (Puerto Leguísimo) y Araracuara; esta última todavía existe hoy. La actitud tanto del Estado como de la población frente a los territorios nacionales del oriente eran y son factores que frenan el desarrollo, cuyos efectos negativos no se pueden considerar lo suficiente, pero que por regla general no son tomados en cuenta. Solo en tiempos muy recientes se observa un cambio halagador en este sentido.

Una vez que los ríos torrentosos de la cordillera entran en la llanura, su corriente se torna más mansa y depositan al pie de la cordillera y paralelo a ella un extenso cinturón de materiales de acarreo, el llamado "Piedemonte" (en un sentido geomorfológico) que tiene hacia el oriente una ligera inclinación, casi no apreciable para el ojo. Luego excavaron estos ríos nuevamente en estas formaciones de acarreos sus cauces en forma de anchos cajones donde se desplazan entre bancos de arena y cascajo. Periódicamente cambian su cauce debido a la inestabilidad de la base de sus lechos y durante las crecientes inundan extensas partes de las vegas. En esta "llanura inclinada", y debido a que tienen como base material grueso de acarreo con cascajo, no se forma aquí la várzea, aquellas fértiles vegas aluviales y periódicamente inundadas y fertilizadas, tan características de la amazonía brasilera. Entre los lechos de los ríos con sus terrazas se encuentran tierras suavemente onduladas. Las vegas en las orillas de los ríos, las terrazas fluviales, y tierras compuestas por bajas lomas son las formas dominantes en el paisaje del Piedemonte. Así, que como consecuencia de la deforestación, la erosión amenaza no tanto la región de lomería como las bajas estribaciones de la cordillera y las orillas de las corrientes de agua donde provoca la creciente una irregularidad en el régimen hidrológico con una mayor amenaza de inundación y acelerado aumento en obstrucción de los cauces por los sedimentos gruesos. Suelos fértiles y aptos para la agricultura se encuentran en el Piedemonte meridional solo en las vegas aluviales de los ríos, libres de acarreo de cascajo y, en general, de inundación. Estos suelos ocupan cerca del 5 % de la superficie. En los suelos más altos de la tierra firme solo se obtienen una o dos cosechas después de la roza y luego son utilizados para ganadería, explotación forestal y recientemente cultivo de la Palma Africana.

### El Clima

Debido a la falta de datos meteorológicos verídicos en la región meridional del Piedemonte, solo se pueden relatar unas características generales del clima de la misma: El espacio al sur de una línea Sierra de la Macarena — Río Guaviare, que constituye la zona de transición

entre los Llanos del Orinoco y la hilea Amazónica está ubicado en la zona de influencia de las calmas ecuatoriales con dominantes lluvias de convección durante los solsticios (lluvias zenitales) y entre ellos la influencia de los vientos alisios del NE y SE respectivamente. Durante todo los meses del año hay abundantes lluvias. El Piedemonte al sur del río Ariari no conoce meses áridos. Solo un período relativamente seco (menos húmedo) se presenta al final del año, que dura entre el río Ariari y la Macarena desde diciembre hasta marzo, mientras que sobre el río Putumayo suele presentarse entre enero y febrero pero irregularmente. El volumen de la precipitación está entre 2 500 y 4 000 mm anuales, y es de suponer que aumenta en las vertientes de la cordillera ya que aquí los vientos ascendentes (alisios) producen lluvias topográficas. Las temperaturas medias están en  $24^{\circ}$ — $26^{\circ}$  C y casi no difieren entre el pie de la cordillera y la llanura abierta: Mocoa (597 m.n.m.) tiene  $24^{\circ}$  C y Puerto Asís (260 m.n.m.) a una distancia de 80 Kms de la cordillera  $24,8^{\circ}$  C. La oscilación entre el mes más cálido y el más frío del año está entre  $1^{\circ}$ — $3^{\circ}$  C (R. D. SCHMIDT 1952).

La selva pluvial amazónica, la hilea, llega hasta el pie de la cordillera, y trepa ésta en su vertiente exterior hasta alrededor de 1 000 metros de altura, donde se confunde con la selva pluvial de montaña. Al norte de la mencionada zona de transición existen durante el año de uno a cuatro meses áridos y no permiten una cubierta selvática cerrada. Más hacia el sur avanzan las allá predominantes sabanas, surcadas por estrechos bosques de galería, hasta en la latitud de la región meridional de la Sierra de la Macarena. También las sabanas de los Llanos de San Juan de Arama pertenecen a estas avanzadas meridionales. La selva pluvial del muy ancho lecho del río Ariari no se puede considerar como bosque de galería, sino ya como el principio de la hilea Amazónica.

### **Bosquejo histórico de la Colonización**

Aparte de las incursiones esporádicas de algunos conquistadores y la pasajera actuación de algunos misioneros españoles hasta la guerra de independencia, la parte sur del piedemonte siguió siendo tierra incógnita.

A fines del siglo XIX empezó en las vertientes exteriores la búsqueda de la quina y desde el Brasil y Perú se extendió la fiebre del caucho hacia las regiones periféricas de la cuenca amazónica. Se formaron sociedades para la explotación de estas valiosas materias primas. A través de la cordillera fueron construídos caminos de herradura y trochas y sobre ellos se fundaron bodegas y poblados. Con mayor éxito trabajó aquí la "Compañía Colombia", por ella fué fundada la población Uribe, ubicada entre la cordillera oriental y la Sierra de la Macarena, que se convirtió en el centro para algunos miles de recolectores de quina y caucheros. La empresa pronto abarcó otras activi-

dades como la ganadería en las sabanas de San Juan de Arama y del cultivo de café, cacao y tabaco (F. O. MARTIN 1929).

Este primer y real éxito de una verdadera colonización en la selva pluvial del Piedemonte meridional hace casi 100 años, indica las posibilidades reales que existían ya entonces al oriente de los Andes. Pero la guerra de los mil días de 1899—1902 y la crisis del caucho, pero sobre todo la primera causa, hicieron quebrar a la empresa. Hoy en día Uribe es un puesto militar avanzado en la selva pluvial. De igual manera perdieron importancia o desaparecieron los demás poblados.

### **La Colonización a principios del Siglo XX**

Con el cambio del siglo se iniciaron misiones de los Capuchinos en el Putumayo y Caquetá. Ellos construyeron caminos, fundaron pueblos donde concentraron a los indígenas y atrajeron los primeros colonos. De tal manera que fueron ellos los que dieron las bases para la colonización más tarde, y se convirtieron en los verdaderos propulsores del espacio en mención (C. TROLL 1930). En la misma época la tristemente célebre “Casa Arana”, una empresa cauchera peruana, logró poner bajo su control las tierras selváticas entre los ríos Caquetá y Putumayo al oriente de Puerto Leguísimo. Ella interrumpió e impidió el comercio con el Amazonas y una expansión de la incipiente colonización. Decenas de miles de indios fueron asesinados o llevados a trabajos forzados. Muy seguramente se le debe a la presencia de los Capuchinos en el Piedemonte el que los peruanos no avanzaran hasta allá y el que hasta la fecha exista aquí todavía un número considerable de indígenas.

### **El Conflicto de Leticia**

Las tendencias expansionistas del Perú por fin produjeron en el año de 1932 el conflicto de Leticia y la disputa por el trapecio amazónico. El conflicto se resolvió a favor de Colombia. Aunque parece paradójico fué precisamente este conflicto el que marcó la iniciación de la colonización agraria en el piedemonte meridional: para poder llevar las tropas al lejano frente, el gobierno colombiano hizo construir con toda rapidez dos carreteras a través de los Andes hacia el piedemonte y hasta donde los ríos se tornan navegables. La una lleva de Pasto hacia Puerto Umbría y la otra viene desde Altamira vía Florencia hacia el río Orteguzaza, un afluente del río Caquetá. De esta manera se establecieron comunicaciones terrestres con los lugares finales de la navegación fluvial en los ríos Putumayo y Caquetá. Tenemos aquí el raro fenómeno de dos diferentes arterias de comunicación que no son el resultado de una colonización ni tampoco fueron creados para ella. Cierto es, después del conflicto pasó al olvido la planeada continuación

de la carretera, pero se había abierto un camino a través de la cordillera, y ahora empezó la ocupación del oriente por parte de los inmigrantes colonos, que durante los últimos dos decenios formaron una corriente migratoria cada vez mayor.

La construcción de estas carreteras tenía todavía otra consecuencia decisiva: Sus puntos finales al pie de la cordillera se convirtieron en epicentros que atrajeron todo el tráfico y comercio. Se abandonaron los caminos de herradura a través de la cordillera y en muy corto tiempo se desarrollaron en el Putumayo y en el Caquetá dos regiones económicas y de colonización totalmente separadas entre sí y en sus actividades.

La región entre el río Ariari y la Sierra de la Macarena, debido a la falta de una carretera para atravesar la cordillera como vía de penetración, solamente en la década de los años 50 fué ocupada desde Villavicencio y San Martín y constituye en la actualidad una agregación, si se puede definir así, de este espacio económico del piedemonte meridional que se inició desde mediados del siglo pasado.

### **La Colonización en los últimos 30 Años y sus Móviles**

El número de colonos que atravesaron la cordillera aumentó constantemente con la apertura de las dos carreteras. Pero proporciones mayores y no comparables con los movimientos anteriores alcanzó la inmigración solo en los últimos dos decenios; desde el año de 1938 a 1964 inmigraron a las regiones del Putumayo y Caquetá alrededor de 100 000 colonos. El fuerte crecimiento de esta corriente migratoria en los años recientes ciertamente se hizo posible gracias a la existencia de las carreteras, sin embargo su causa se debe buscar en la situación social, económica y política del interior del país.

Las condiciones de vida de la gran masa de la población rural venían desmejorándose. “De los en total 1.4 millones de familias campesinas en Colombia, un millón de ellas es decir 6.5 millones de personas no tienen suficiente tierra para alimentarse adecuadamente, además 200 000 familias obtienen un ingreso como trabajadores rurales sin tierra” (H. J. PÄTZ 1966: p. 40). Al mismo tiempo el país pasa en la actualidad por una verdadera explosión demográfica: Durante el período de 1951 a 1964 la tasa del crecimiento vegetativo de la población subió al 3,2% anual. Afectados por este incremento y aumento de la prole familiar fueron ante todo los pequeños campesinos, los jornaleros y las clases bajas de las grandes ciudades. El número de aquellos que ya no pudieron alimentar a sus familias creció rápidamente hacia lo infinito.

### **La Violencia y sus Efectos sobre la Colonización**

En esta misma época estalló la “Violencia”, aquella guerra civil entre liberales y conservadores, que duró desde 1948 a 1958. Los

acontecimientos violentos de esta época se desarrollaron especialmente en los Departamentos centrales del país, pero luego también afectaron a los Llanos del Orinoco, y ahogaron la incipiente colonización en el S W del Ariari. Como una de las consecuencias de esta nueva situación llegaron además de los emigrantes del campo también un gran número de refugiados procedentes de los epicentros de la violencia a las grandes ciudades, y más tarde fueron muchos de ellos a buscar una nueva existencia en las llanuras orientales.

La presión demográfica, la acelerada proletarización de las masas, y las dificultades políticas eran las causas del gran aumento de la inmigración de colonos al oriente. Quizá bajo la presión de esta situación el Estado creó institutos de colonización y parcelación durante el período 1948—1953, pero ninguno de éstos realizó obras prácticas que aliviaran la situación de esta población colonizadora. En 1956 el gobierno delegó a la Caja de Crédito Agrario Industrial y Minero (llamada Caja Agraria) las funciones oficiales de la colonización. En 1959 la Caja Agraria creó en el Caquetá y sobre el río Ariari seis frentes de colonización (La Mono, Maguaré, Valparaiso; Canaguaro, Avichure, Charco de Indio) donde se les entregaron parcelas de un tamaño de 50 has. en la selva con preferencia a colonos provenientes de las zonas de violencia. La iniciativa fracasó por causas que más adelante explicaremos.

### **El Instituto Colombiano de Reforma Agraria (INCORA) y la Colonización**

Si hasta entonces se creía que con el transplante de grandes masas de población exedente en la zona andina hacia las tierras periféricas y selváticas se podrían solucionar los problemas creados por el fuerte crecimiento de la población y sus consecuencias como la de una amplificación e intensificación de la miseria social, el total fracaso de la Caja Agraria con sus planes de colonización sinembargo mostró lo contrario. Se comprendió que al mismo tiempo con la colonización en tierras nuevas también debería resolverse el fuerte contraste entre minifundio y latifundio en las regiones densamente pobladas y la industrialización en las ciudades del interior del país. Fué así como en 1961 se dictó la Ley 135 sobre Reforma Agraria, y se creó el Instituto Colombiano de Reforma Agraria (INCORA). Entre otras tareas el INCORA tiene las de la apertura y desarrollo de las regiones despobladas o poco pobladas del país. Así pasaron las funciones colonizadoras de la Caja Agraria al INCORA que desde entonces es la única institución colonizadora estatal (instituciones privadas de esta índole no hay, pero sí existe una fuerte colonización privada de iniciativa individual).

En el piedemonte meridional el INCORA se hizo cargo de los frentes de colonización de la Caja Agraria en el Caquetá bajo el nombre

“Proyecto Caquetá No. 1”, el frente sobre el río Ariari se abandonó definitivamente.

Un nuevo aspecto adquirió la colonización en Puerto Asís sobre el Putumayo debido al descubrimiento de ricos yacimientos petrolíferos y de su explotación industrial. En 1963 se perforó con éxito el primer pozo y hoy se sabe que se trata de los mayores yacimientos en el país: para 1970 se calcula una producción diaria de 200 000 barriles, equivalente a la actual producción total colombiana (1966). El petróleo crudo va a ser llevado por medio de un oleoducto a través de los Andes a Tumaco sobre el océano Pacífico para su refinación y exportación. Desde la terminación de la carretera a Puerto Asís en el año de 1957, y luego con la instalación de la industria petrolera se presentó en el alto Putumayo una corriente inmigratoria y un desarrollo económico hasta entonces desconocido en la región. Pero ambos fenómenos se concentraron casi exclusivamente sobre la arteria vial entre Pasto y el río Putumayo, especialmente en su punto final, Puerto Asís. Este pueblito perdido en la selva hasta entonces, se convirtió muy rápidamente en un poblado con funciones y características epicentrales con varios miles de habitantes; pero una ampliación de la colonización de las tierras agropecuarias prácticamente no la provocó la nueva industria petrolera. Cuando en un futuro muy cercano la instalación de la industria extractiva del petróleo se haya terminado y se bombeé todo el petróleo crudo por el oleoducto hacia el océano Pacífico, entonces se presentará en la región de Puerto Asís, por lo menos temporalmente, la desocupación, la emigración y un „retroceso“ económico.

### **Las Formas de la Colonización**

La característica más llamativa en la expansión de la colonización sobre la selva es la ya mencionada división en tres regiones independientes y separadas entre sí. Pero tampoco dentro de cada región se realizó una incorporación sistemática y metódica de la tierra desde la cordillera hacia el oriente. Se trata en el proceso de la ocupación de la tierra más bien de un desarrollo diferenciado, que muy difícilmente se podría esquematizar. En parte es explicable por las formas históricas de la colonización y del poblamiento, y en otra parte se basa en la forma específica de la compenetración vial en el Piedemonte. Semajante solo era la fase primaria de la colonización en el Putumayo y Caquetá: buscadores de la quina, recolectores de la corteza, caucheros y misioneros. Fueron los últimos quienes fundaron pequeños poblados, comunicados entre sí por caminos de herradura. De manera que esta primera fase de la colonización estaba caracterizada por un poblamiento en forma de pequeños lugares muy esporádicos y duró hasta la construcción de las carreteras que cruzaron la cordillera hacia el oriente.

Como bien se puede ver en el mapa, la mayoría de las pequeñas aldeas ya existían antes de la ocupación total de los espacios baldíos entre ellas. Eran pues puestos de avanzada de la colonización en la selva virgen. Solo después de la construcción de las carreteras se realizó una ocupación colonizadora espacial sistemática y en volumen mayor ubicándose inicialmente en los alrededores de aquellas aldeas — sobre todo en los terminales de las carreteras — en forma de hilera sobre los caminos de enlace y también las orillas o a lo largo de los ríos. Desde entonces el hombre avanza por caminos y ríos, y por lo general lo siguen hoy a la ocupación de la tierra las carreteras o carreteables. También avanza en forma de un amplio frente colonizador, el límite cultural contra la selva, sobre la selva pluvial virgen. Este frente de colonización se presenta como una faja de transición de variable anchura entre la tierra colonizada y la selva pluvial despoblada; dentro de ella se encuentran como enclaves algunas rozas aisladas que hacia la periferia son cada vez más distantes entre sí hasta que desaparecen en la selva. Se trata pues en este caso de una expansión uniforme, continua y periférica o marginal del área y paisaje cultural en su primera fase, como por ejemplo en la región del Ariari o en los alrededores de Florencia. Pero un límite cultural contra la selva — frente de colonización — también puede formarse indirectamente debido a que el hombre amplía el ecumene a lo largo de las vías de penetración donde habita inicialmente y adentrándose transversalmente hasta cuando el espacio entre ellos es totalmente ocupado y transformado en paisaje cultural. Estas avanzadas tienen las características de un frente cerrado de colonización campesina en su primera fase. Este proceso se realizó ante todo en el territorio entre Belén, Florencia y el río Orteguaza.<sup>1)</sup>

Analizado el piedemonte del punto de vista del tráfico parece ser una tierra de nadie. Del interior del país está aislada en el occidente por los altos y pendientes Andes (cordillera oriental) y en el oriente desde la despoblada amazonía igualmente es difícil llegar hasta él ya que el cauce de los ríos está interrumpido por cataratas y rápidos. Solamente el río Putumayo es navegable en toda su extensión por pequeñas embarcaciones de motor. Dentro del piedemonte sin embargo los ríos juegan un papel importante como vías de comunicación, mientras carecen de toda importancia como tales para las regiones orientales lejanas y periféricas del país. Así por ejemplo NAVENAL la única empresa de transporte fluvial (oficial) transportó sobre el río Putumayo durante el período de 1948 a 1960 en promedio unas 700 toneladas de carga y 2000 pasajeros por año (E. E. HEGEN 1966). Más frecuente pero no computable en cifras es el tráfico de canoas motorizadas, en las cuales se transportan las cosechas de regiones apartadas

<sup>1)</sup> Según series de fotografías aéreas tomadas por el Instituto Geográfico "Agustín Codazzi" durante los años 1939, 1946, 1956, 1958—62. Véase el mapa.

hacia los pequeños puertos que son terminales de carreteras. La introducción del motor fuera de borda permitió la ampliación e intensificación de la colonización a lo largo de los ríos; así sobre ambas orillas se extienden bastante ríos abajo hacia el oriente, estrechas fajas habitadas, mientras que la selva detrás de ellas está despoblada.

### **Las Vías de Penetración**

Pero las verdaderas y principales vías de penetración son las tres carreteras troncales que cruzan la cordillera hacia las llanuras amazónicas y del Orinoco. Desde Pasto hacia Puerto Asís la primera. De Neiva vía Altamira hacia Florencia y Río Orteguaza la segunda. De Bogotá vía Villavicencio hacia el río Ariari la tercera. De estas tres arterias viales depende toda la vida económica de estas tres regiones de colonización. Mientras la carretera Bogotá-Villavicencio es relativamente ancha y en un 80% de su extensión asfaltada, las otras dos son estrechas vías carretables, en mal estado, sobre un largo trayecto muy estrechas y pasan peligrosamente sobre las muy pendientes vertientes de la cordillera.

Los deslizamientos y derrumbes sobre las carreteras pueden aislar, a veces durante semanas, las tierras de colonización del interior del país con todas sus consecuencias funestas, en el orden económico especialmente. Pero también la red vial ya en las llanuras es deficiente en extensión y calidad. La región del Putumayo solo dispone de la carretera a Puerto Asís con dos cortos ramales. En las tierras de colonización en el Caquetá va una carretera al pie de la cordillera y paralela a ella (la futura troncal del Llano de San José-Florencia-Puerto Rico, con una serie de cortas vías transversales de penetración). En la región del Ariari no existía hasta cuando se construyó el puente sobre el río, que es con un kilómetro de luz el puente más largo de Colombia, ni una sola vía carretable. Desde entonces hasta hoy se han construido unos 10 Kms de carretera utilizable durante todo el año. Las sendas o caminos en las Sabanas de San Juan de Arama son intransitables en época de lluvias.

### **La Red Vial**

Con la construcción de las carreteras hacia el oriente, se abandonaron los antiguos caminos de herradura a través de la cordillera; pero en el piedemonte todavía hoy juegan un papel importante. Alejada de las carreteras y de los ríos navegables, una dispersa red de caminos de herradura y de trochas, cubre las nuevas tierras de colonización, ya que al fin y al cabo los ríos y las carreteras solo son arterias-bodegas para los productos de tierras alejadas, que únicamente se pueden traer a lomo de mula. La importancia de los caminos de herradura

muestra el caso del cultivo del arroz: el arroz es el producto comerciable más importante y el mercado es base del desarrollo de una colonización. La Intendencia del Caquetá exportó en 1966 unas 40 000 toneladas.<sup>2)</sup> La mayor parte de esta producción se sembró en tierras nuevas y alejadas de los centros de colonización y que solo son accesibles por pequeños ríos y sobre todo por caminos de herradura.

Mientras que la economía y la vida del Piedemonte dependen exclusivamente de las tres carreteras transversales a través de la cordillera, en las llanuras amazónicas sinembargo se demostró que las carreteras de ninguna manera son una condición indispensable para la colonización. De una colonización lineal sobre la carretera se puede quizá hablar en el Putumayo, pero no así en el Caquetá y en el Ariari donde grandes espacios fueron conquistados por el colono, lejos del ecumene del moderno tráfico mecanizado. También la categórica afirmación de que las carreteras son las precursoras de la colonización, en este caso no resulta cierto. En el piedemonte amazónico colombiano fueron llevadas las carreteras cuando la selva ya estaba convertida en tierras agrícolas. Pero si es cierto que las condiciones de vida en las tierras avanzadas de colonización, lejos de las modernas vías de transporte, están al borde de lo mínimo indispensable. Sinembargo hay gente allá descujando la selva, lo que se debe a un desesperado afán de buscar una nueva base para la existencia, y que es el resultado de la presión demográfica y miseria social en las regiones campesinas del interior del país.

Las deficiencias de la estructura geográfica de las comunicaciones del Piedemonte no están solamente basadas en su dependencia absoluta de las carreteras transversales que vienen a través de la cordillera, sino también en la planeación y construcción del sistema vial en las tierras planas de la llanura. El sistema vial actual no permite un tráfico circular hacia un epicentro, de manera que en caso de inundación o derrumbes u otras emergencias, grandes territorios quedan totalmente aislados.

Desde hace algunos años existe el plan de una comunicación continua a lo largo y paralela de los Andes — la futura carretera troncal de los Llanos — como parte de la llamada Carretera Marginal de la Selva que unirá cuatro países en el Amazonas: Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia. A Colombia corresponden 1 320 Kms de los cuales en el año de 1967, 400 Kms estaban terminados claro que no como ejecución del plan de la Carretera Marginal de la Selva, sino como desarrollo del plan vial colombiano. En cuanto a la zona de nuestro estudio se trata del corto trayecto mas al sur del puente sobre el río Ariari, la carretera paralela a la cordillera en el Caquetá, y el trayecto

---

<sup>2)</sup> Amable información verbal del Señor Secretario de Agricultura en la Intendencia del Caquetá.

Puerto Limón-Puerto Asís. En el subsiguiente desarrollo del Piedemonte se debería dar preferencia a la construcción de los trayectos para intercomunicarlos con los ya existentes.

### **El Tráfico Aéreo**

Desde tiempos atrás se pensó en resolver el problema de la deficiente compenetración vial de las llanuras orientales por medio del transporte aéreo. Durante los años de las décadas 40 y 50, la Fuerza Aérea Colombiana (FAC) y algunas empresas privadas prestaron un servicio irregular. En el año de 1962 se creó dependiente de la Fuerza Aérea Colombiana, el "Servicio para Aeronavegación a Territorios Nacionales" (SATENA) que en la actualidad (1967) atiende regularmente con máquinas y pilotos militares 16 poblados en la Orinoquia y Amazonía colombiana. Así se pudieron garantizar unos precios de vuelo bastante bajos, pero aún así para una gran parte de la población son inalcanzables. El transporte aéreo de carga tiene escasa importancia. Pero el objetivo principal de SATENA, es la incorporación de las llanuras bajas orientales al país activo, y abrirlos así para el gran crecimiento de la población; no se logró, y tampoco se pudo lograr, ya que venció con el avión las distancias, pero no los extensos espacios sobre los cuales viajan.

### **El Mercadeo**

Las posibilidades de la venta de los productos, es decir una economía de mercadeo, es esencial condición previa para el desarrollo de la colonización en el Piedemonte, ya casi todos los productos son llevados al interior del país, mientras que los mercados locales carecen de importancia, debido a que los colonos cultivan sus propios alimentos. Pero el mal estado del sistema vial y las grandes distancias hacia los mercados merman la rentabilidad de los productos agrícolas en alto grado. Además los intermediarios ganan excesivamente, hasta dos tercios del precio de venta, y reducen las ganancias del colono a un mínimo. A su vez las mercancías traídas del interior son muy caras.

Para subsanar estas deficiencias creó el gobierno hace algunos años el "Instituto Nacional de Abastecimientos" (INA). Según los planes del gobierno este instituto debe proteger al colono, vendiendo más barato los productos vitales de importación como semilla, alambre de púas, herramienta, etc., y pagando por los productos precios más altos que los intermediarios. Hasta el presente el INA no ha tenido ningún éxito en la práctica: sus productos importados se diferencian muy poco en precios, pero — según los colonos — son de inferior calidad. La semilla llega frecuentemente cuando se ha pasado la época de sembrar . . . Ciertamente el INA paga un precio mejor por los productos de cultivo

de los colonos, pero no en efectivo. Pero precisamente es en la época de la cosecha cuando el colono carece más que nunca de las reservas en dinero, y por lo mismo no puede esperar todavía un mes más hasta cuando le paguen los cheques. Por estas razones casi todos ellos continúan sus relaciones comerciales con los intermediarios (R. L. TINNEMEIER 1964).

El comercio y las distancias hacia los centros de consumo en el interior del país determinan en forma definitiva la estructura económica y sobre todo el grado de desarrollo de las zonas de colonización en el Piedemonte meridional. Así se observa en las tres regiones de colonización una clara disminución de las áreas cultivadas desde el norte hacia el sur, como consecuencia de la creciente distancia de los grandes centros de aglomeración demográfica, especialmente de Bogotá (ciudad de dos millones de habitantes o sea el 10 % de la población colombiana). Es el mayor centro de consumo del país que determinó que el espacio alrededor de Villavicencio, al cual pertenece la región de colonización del Ariari como zona periférica, sea el más grande y desarrollado de todos. El frente de colonización menos desarrollado en ocupación de tierra y desarrollo es la zona del Putumayo. La zona del Caquetá ocupa una posición intermedia. De este incremento gradual, de las distancias hacia los grandes centros de concentración demográfica como mercados depende la disminución de la producción, la densidad de la población, la densidad de la red vial y del tráfico, el tamaño de los poblados en el área de colonización, y por ende ella encuentra su justificación o no, ya que colonización no puede ser idéntica a deshacerse de un excedente de población andina para que muera en la selva.

### **El Poblamiento, la Población, su Origen y Densidad**

Hasta cuando se construyeron las carreteras de penetración, el Piedemonte meridional tenía una población en extremo escasa. La fuerte inmigración se inició a finales de los años 40. En el año de 1951 vivían allá 70 000 personas, pero en 1964 se registró una población de 160 000 habitantes (DANE, Censos de población de 1951 y 1964). En 13 años la población aumentó a más del doble y alcanzó así una tasa de crecimiento parecida a la de las ciudades grandes. En la actualidad la población pasa de los 200 000 habitantes, lo que da para todo el territorio en mención una densidad relativa de 4 habitantes por 1 km<sup>2</sup>, y para los territorios ocupados más de 15 hab/km<sup>2</sup>. Pero la población no aumentó equitativamente a través del territorio ocupado, ya que los colonos nuevos prefieren los pequeños centros en primer lugar e instancia y luego más tarde se ubican en las tierras marginales y baldíos todavía, para hacerse a su parcela. Así crecieron con gran rapidez aquellos focos de colonización que luego se convirtieron en epicentros en las zonas

periféricas de reciente colonización como por ejemplo El Doncello en el Caquetá: aquí existió hace trece años el solo rancho de un solo colono — hoy en día la aldea tiene más de 5 000 habitantes. Por el otro lado, lugares que se encontraron antaño como centros en el frente de la colonización, perdían en importancia, como por ejemplo Mocoa que en la actualidad no tiene una mayor hinterland o zona de influencia rural. Está ubicado a un lado y retirado de la principal vía hacia el Putumayo, y fué ya superado en población y desarrollo por Puerto Asís, que como consecuencia de la industria petrolera se convirtió en pocos años en el verdadero centro del Putumayo. A su vez los pueblitos de Montañita y Santuario, antaño centros de la colonización, hoy ubicados dentro de extensas zonas ganaderas perdieron más y más sus funciones epicentrales que tuvieron mientras las tierras eran regiones de activa colonización, e inclusive una parte de sus habitantes emigró nuevamente.

Los inmigrantes vinieron de las regiones del interior del país donde se había desarrollado en forma predominante el sistema del minifundio o donde reinaba la violencia. Frecuentemente los dos factores jugaban conjuntamente. Naturalmente la gente prefirió los vecinos de colonización lo que explica la escasa inmigración de elementos de Boyacá y Santander, ya que para ellos el cercano Piedemonte de Boyacá (Casare) y Arauca eran más indicados. Así que la inmensa mayoría de colonos llegó al territorio de nuestro estudio de los Departamentos de Nariño, Huila, Tolima, Valle, Caldas y Cundiamara, unos pocos de Boyacá y de los Santanderes y prácticamente ninguno de las demás partes del país. Los habitantes del Putumayo son originarios en un 70 % de Nariño, el Departamento colombiano mayormente afectado por el minifundio, pero que nunca ha sufrido por la violencia. En el Caquetá la mitad de los colonos viene del Huila. Grande es aquí la participación entre los inmigrantes de los refugiados de la violencia, que vienen del propio Huila y de los Departamentos vecinos, donde obró la violencia con mayor intensidad y duración como en el Tolima, Caldas y Valle del Cauca. Mientras en el Putumayo y el Caquetá, una cuarta parte de la población adulta del presente nació allá mismo, en la zona de colonización del Ariari sólo el 3 % de la población viene de las regiones vecinas de Villavicencio y San Martín, lo que muestra que la composición es de data muy reciente. Dos tercios de los inmigrantes-colonos llegaron aquí de los ya mencionados centros de violencia<sup>3</sup>). Colonización de extranjeros en forma colectiva nunca existió en el oriente colombiano, como tampoco nunca se efectuó una inmigración desde ultramar.

<sup>3</sup>) Estos datos los obtuvimos por medio de la tabulación de los ficheros y libros de registro de nacimientos en las parroquias de Mocoa, Villa Garzón, Puerto Asís, Belén, Florencia y Granada. Véase el mapa.

La población indígena y autóctona constituye hoy en día una minúscula minoría y al parecer está en vía de desaparición. Entre los colonos predominan con abrumadora mayoría los mestizos, la participación de los blancos es mínima y no se puede calcular. El número del elemento negroide es considerable, ellos vienen del Valle del Cauca y de la costa del Pacífico. Se encuentran sobre el Ariari, y sobre todo en los alrededores de Puerto Asís donde obtuvieron trabajo en la compañía petrolera TEXACO. Cerca de una cuarta parte de los ranchos sobre la carretera al norte de Puerto Asís está habitada por negros y mulatos.

El grado de cultura e instrucción de la población es marcadamente bajo e inferior al promedio del país. Un mejoramiento de esta situación es indispensable ya que de ello depende no solamente la posibilidad de una modernización de los métodos arcaicos de la agricultura y economía, sino también el mejoramiento de la situación de la salud e higiene. Estos se caracterizan especialmente por desnutrición (hambre), enfermedades infecciosas y endémicas, y ante todo la atterradoramente alta tasa de mortalidad infantil, de alrededor de un 30—50 %. El número de hospitales, puestos de salud y atención médica son en la actualidad completamente insuficientes en cantidad y calidad.

Pero todas las medidas en este campo asistencial y por más completas que fueran no serían capaces de mejorar la salud y vitalidad de los colonos, mientras éstos no sean educados hacia una mejor alimentación y formas higiénicas de vivir.

El cuadro típico y las formas del poblamiento en las zonas de colonización está determinado por los ranchos de los colonos que se encuentran dispersos cada cual en su parcela respectiva. La construcción es primitiva: consiste de unos palos delgados con paredes de bahareque o también de paredes compuestas en forma de cortinas por troncos de guaduas (bambusa guadua), abierto para usar sus dos lados. El tejado es un cubierto de hojas de palma. Ranchos con paredes de madera y cubiertos con tejas de zinc, ya son índice de un bienestar relativamente elevado. Viviendas con más de un piso son desconocidas. Donde existe el peligro de la inundación, las casas se edifican sobre postes elevados. Entre los poblados se distinguen los pequeños y otros más grandes. En los pueblos pequeños las funciones epicéntricas del lugar apenas existen, sus habitantes trabajan en su mayor parte como jornaleros sin tierra en las empresas de colonización en los alrededores. Los pueblos grandes ya tienen algunos miles de habitantes, entre los cuales los jornaleros ya disminuyen grandemente. Están ubicados casi exclusivamente sobre carreteras para tráfico durante todo el año, tienen bodegas y actúan como centros de compra y distribución para un hinterland agrícola extenso. La fisionomía del centro de estos pueblos está marcada por los ya grandes almacenes, tiendas, hoteles o más bien posadas, cafés, tabernas, talleres, agencias de los bancos y edificios de la administración

pública. Entre todos ellos, solo Florencia con más de 20 000 habitantes, con sus formas de vida urbana, sus funciones de epicentro, y su morfología urbanística corresponde al concepto de una ciudad. Granada y Puerto Asís con su extraordinario crecimiento son grandes pueblos sin aspecto urbano. Puerto Leguizamó debe su fisionomía urbanística a la gran Base Naval del Sur, allí ubicada, pero le hace falta un amplio hinterland. Lo último también es válido para Mocoa.

### **El Tipo de Colonización y sus Formas económicas**

El tipo de colonización y su desarrollo en la selva pluvial en el Piedemonte meridional forma una unidad con su economía. Esta está determinada casi exclusivamente por el uso agrícola de la nueva tierra, de manera que la creación de nuevas áreas culturales es idéntica con una colonización agraria. Todas las demás ramas económicas como por ejemplo la explotación forestal, son de escasa importancia.

Para la gran mayoría de los colonos-inmigrantes que cruzan la cordillera sin recursos, el problema principal consiste en sobrevivir físicamente el tiempo inicial durante el cual todavía no puede haber cosechas. Así que se ofrecen primeramente como jornaleros donde colonos ya establecidos, para poder abonar algún dinero, o bien empiezan al mismo tiempo con la roza de su propia parcela. Esta parcela cubierta de selva la buscan en el frente de la colonización, porque solo allá se encuentra todavía tierra selvática y sin dueño, los llamados "baldíos" son propiedad del Estado.

Los trabajos de la tumba y roza de la selva son excesivos para un solo colono y también sería demasiado largo en tiempo. Así que él busca si está en condiciones, la ayuda de los jornaleros, o se utiliza una de las tantas formas de ayuda mutua, sea por participación en la futura cosecha (compañía) o sea que lo devuelve la ayuda más tarde (brazo vuelto). En el mes de octubre, cuando disminuyen las fuertes lluvias empieza la tala del sotobosque con el machete. En noviembre, poco antes de que se inicie normalmente el verano, (un período de relativa sequía) se inicia la tala de árboles. Para este trabajo solo se utilizan hachas, las sierras motorizadas son desconocidas. Primeramente se reajan los árboles delgados y de tamaño mediano hasta cierta profundidad, para que luego cuando los grandes árboles se caigan arrantren a la vez a los otros.

### **Los Cultivos**

Al finalizar el período de sequía (verano), en febrero y marzo, se pone fuego a la roza. Pero solamente se queman las hojas secas y las ramas delgadas mientras que el resto de las grandes copas de los árboles y los gruesos troncos quedan carbonizados y forman un laberinto

difícil de atravesar. Los troncos y raíces se pudren en dos a cuatro años y solo quedan unos pocos restos de madera dura. Para contrarrestar los peligros de la erosión, el gobierno prohibió las quemas, pero sin el menor resultado, ya que no existe ninguna alternativa para usar otros métodos de desmonte, porque la maquinaria para ello es inalcanzable para el colono. En la tierra desnuda por el fuego pone el colono con la macana (palo para sembrar) la primera semilla. El arado rara vez es utilizado. Por costumbre y tradición no lo utilizan y además no sería utilizable por el gran número de troncos y raíces que todavía quedan en la tierra, aparte de que la capa de humus es demasiado delgada para el uso de este instrumento. Ordinariamente se siembra primero arroz, y por cierto arroz a la secana, cultivo para el cual existen aquí las precipitaciones altas equitativamente bien distribuídas. Luego se siembra maíz y yuca, entre éstos, en una parte pequeña de la parcela, se siembra el plátano. Después de unas pocas cosechas — aquí se cosecha dos veces por año — que deben ser de poco rendimiento debido a los métodos descritos, la calidad del suelo determina el uso futuro de la tierra.

En los fértiles suelos de las vegas de los ríos se puede seguir con el cultivo de arroz y del maíz por un tiempo más largo, pero también otros cultivos son posibles (cacao, plátano). La técnica del abono es desconocida. Cuando después alrededor de tres años disminuye la fertilidad natural del suelo, se le deja invadir por el rastrojo (monte bajo secundario). Después de otros tres, cinco y más años se tumba y quema este bosque secundario y nuevamente se inicia el ciclo de los cultivos. Estos sistemas de rotación de la tierra con su ciclo de roza — cultivo — descanso se aplica ante todo en las fértiles vegas del río Ariari. El corto tiempo que lleva la colonización aquí no es suficiente para poder sacar conclusiones sobre cuantas veces se puede repetir el ciclo sin utilizar abono químico. Cultivo al estilo nómada o semi-nómada no se practica nunca en ninguna parte.

El arroz y el maíz se cultivan casi exclusivamente para el mercadeo hacia el interior del país y son los únicos productos comerciables. El plátano se vende en cantidades pequeñas, su importancia está en que en conjunto con la yuca constituye la base de la alimentación de la población local. Por lo general también la caña de azúcar se cultiva para el abastecimiento propio, solo en los alrededores de Mocoa se encuentran extensos cultivos que producen la panela para el Putumayo y suministran la materia prima para la fabricación de aguardiente en la misma ciudad. Todos los demás cultivos carecen de importancia: el cacao, no obstante las excelentes condiciones naturales para el cultivo y de mercado, todavía es muy escaso en el área señalada. Los ensayos para cultivar algodón en las terrazas y la vega del Ariari tropezaron y fracasaron por la poca seguridad de un período seco, y suficientemente largo durante el año. Por último por productos cítricos y otras frutas y legum-

bres no existe interés entre los colonos. (Muy seguramente debido a los problemas de transporte.) En las cercanías del puente sobre el río Ariari se cultiva desde hace poco la Palma Africana, que también progresó en los terrenos que no son vegas aluviales. Un gran número de los colonos del Caquetá, especialmente los del Ariari no obstante que están ubicados en la llanura cálida-húmeda, a pesar de ésto siembran café. Probablemente se trata aquí de una tradición cultural de los colonos que eran caficultores en sus tierras de origen en la cordillera Central.

Las fértiles tierras aluviales de las vegas solo ocupan un 5% de la extensión total de la región, mientras que los suelos de las terrazas altas y de las tierras de lomería que suman el resto se agotan después de pocas cosechas. La mayor parte de estas últimas tierras son transformadas después de la primera cosecha de arroz-maíz en potreros con pastos artificiales y frecuentemente la semilla del pasto es sembrada a un mismo tiempo después de la roza y quema con la primera siembra del arroz y del maíz. Pero también los colonos en las fértiles tierras de las vegas por lo general tratan de transformar sus tierras de cultivos en potreros. Así que la ganadería, por medio de transformación de la selva pluvial en potreros con pastos artificiales puede considerarse como la culminación del proceso de la colonización.

Así se han cristalizado a través del tiempo diferentes zonas de actividad agro-pecuaria. Tanto por los suelos de mejor calidad, como también por la reciente iniciación de la colonización, predomina en las vegas del río Ariari todavía un paisaje irregular de potreros, tierras cultivadas, parcelas con monte recién tumbado y otros con monte secundario, y también existen todavía parte de selva virgen. En el Caquetá y en el Putumayo las regiones centrales de relativamente antigua colonización constituyen un predominante paisaje de potreros, solo muy de vez en cuando interrumpido por manchas de bosque y pequeñas extensiones de cultivos. Hacia las periferias, de más reciente data de colonización, aumenta la frecuencia de troncos y raíces sobre los potreros. En el ancho frente de avanzada de la colonización, zona de transición hacia la selva, predominan las siembras de arroz maíz alternados con cultivos de yuca y plátano entre el laberinto de las rozas recién quemadas; y hacia afuera domina cada vez la selva. Una única excepción de esta forma del uso de la tierra hacen los cultivos de caña en los alrededores de Mocoa.

### **La Ganadería en la Selva Pluvial**

Hasta hace poco se creía que en la selva pluvial no era practicable la ganadería. Si hoy en día todavía se juzgan con excepticismo sus posibilidades de éxito, se debe entre otras cosas probablemente al

hecho de que hasta el presente no ha sido posible una economía pecuaria rentable en el Africa tropical, debido a la terrible enfermedad del sueño que la ha hecho prácticamente imposible hasta el presente. Esta enfermedad no se presenta en la América del Sur. En el Piedemonte amazónico meridional de Colombia — como también en otras partes de la Amazonia — se ha podido desarrollar la ganadería hacia la más importante rama de la economía agraria. Los potreros con pastos artificiales en la selva pluvial aseguran un rendimiento mucho mayor que las sabanas naturales de los Llanos del Orinoco, donde un animal necesita 8 has. y más para mantenerse. En la selva se logra este mismo fin con una hectárea o menos. Cálculos aproximados estiman para las tres regiones de colonización una existencia entre 100 000 y 150 000 cabezas de ganado. Las razas criolla y el Cebú se mostraron especialmente resistentes al clima amazónico. En los últimos tiempos se lograron bastantes éxitos con el cruce de este ganado con razas europeas de alta producción. Con un adecuado manejo de la ganadería se pueden evitar la mayor parte de las epidemias y plagas que la afectan. Los suelos de la terra firme permiten un largo uso sin interrupción. En el Caquetá existen potreros con uso de más de 30 años sin haber sido jamás abonados. Pero para el colono sin capital constituye la adquisición del ganado un problema prácticamente insoluble, y es así como una gran parte de los potreros, especialmente en el Putumayo no están poblados con animales, y tienen que ser continuamente limpiados sin que produzcan utilidad.

### **La Tenencia y el Uso de la Tierra del Colono**

El método descrito de la tala de la selva y de la economía que se desarrolla sobre esta tierra nueva de colonización determina también la forma de la tenencia de la misma. Un colono que ocupa un baldío, solo adquiere el título de propiedad sobre él una vez que tenga cultivadas 2/3 partes de la superficie ocupada. En promedio un colono alcanza a limpiar anualmente una extensión de unas 3 has. de manera que necesita muchos años para limpiar una superficie económicamente rentable. Esto lo lleva a un círculo vicioso: como todavía no tiene título de propiedad, no consigue crédito oficial y sin el crédito solo rara vez logra salir del nivel primitivo de la subsistencia del autoabastecimiento y obtener la escritura pública de propiedad. Vista en conjunto, la situación de la tenencia de la tierra es poco definida, y surgen diferencias entre los colonos, respectivamente entre éstos y los latifundistas (J. R. THOME 1965). Estas diferencias frenan considerablemente el desarrollo de la economía rural y el standard de vida en las zonas de colonización. El grueso de los colonos no tiene título de propiedad, y sus parcelas cultivadas son muy pequeñas. Aunque es cierto que tanto propiedades de tamaño mayor de 500 has. como también el minifundio

propriadamente dicho son bastante raros. Los colonos procedentes de las regiones minifundistas del país, disponen en las zonas de colonización de una mayor extensión de tierra y ostentan por lo general un estandard de vida más alto del que tenían antes en sus lugares de origen.

La finca "La Florida" a 4 kms de Puerto Asís es un típico ejemplo de la vida de un colono espontáneo. El dueño de la finca vino con su familia en el año 1960 de las montañas en el Departamento de Nariño, porque allá no podía alimentarse de la pequeña parcela de que disponía. El marcó un lote de 30 has. de selva y tumbó ésta totalmente. Luego cultivó los fértiles suelos aluviales cinco veces sucesivas con arroz y maíz. Después de un corto descanso de la tierra convirtió ésta en potreros. Al lado de éstos cultivó plátano, yuca, piñas y caña de azúcar, que se muele en un trapiche construído por él mismo y movido por fuerza humana. Frutas y verduras no existen. Otros campos cultivados de arroz y maíz piensa convertirlos más tarde igualmente en potreros. No obstante que este colono tiene cultivado todo su predio, no pudo obtener hasta la fecha título de propiedad, es decir no le es posible conseguir crédito. Así que sus potreros carecen de ganado pero tienen que ser limpiados dos veces por año. Los únicos animales que tiene son cinco gallinas.

Con su mujer, su madre y ocho hijos habita un rancho de madera construído sobre postes a altura de un hombre sobre el suelo, el tejado está hecho de teja de zinc. Si la quebrada a lado de la casa y el cercano río Putumayo crecen, las aguas suben hasta muy cerca del piso de la casa. No obstante del bajo costo del transporte hacia Puerto Asís, poca es la ganancia que el colono obtiene de los productos de sus cultivos. Solo una vez por semana la familia toma leche y come carne, objetos de lujo y utensilios mecánicos de cualquier índole (radio, máquina de coser etc.) no existen.

### **La Empresa Agropecuaria Capitalista (Larandia)**

Treinta kilómetros distante de Florencia está ubicada la gran hacienda ganadera "Larandia", considerada como una de las más grandes y mejor manejadas ganaderías de Colombia, y a la vez un excelente ejemplo de las posibilidades de la cría de ganado en la selva pluvial ecuatorial. La empresa se creó con fuerte capital en el año de 1935, y abarca (1966) — según diferentes informaciones — entre 30 000 a 36 000 hectáreas con 36 000 cabezas de ganado. Los potreros se crearon por medio de los métodos conocidos con colonos de la región que fueron contratados. Durante la fase inicial de intensa expansión se incorporaron a la empresa por medio de compra de las mejoras, las parcelas de los colonos que se habían ubicado en la selva alrededor de los terrenos primitivos de la empresa. Ellos vendieron sus

parcelas después de la primera cosecha de arroz-maíz a la empresa Larandia y repitieron este proceso varias veces. En la actualidad toda la tierra en la región está ocupada y la expansión de la hacienda terminada. Dentro de sus linderos solo existen 300 has. de bosque. La limpieza de los potreros se hace mecánicamente. Sobre el río Orteguzza están ubicados los edificios principales con una gran casa de huéspedes, oficinas, talleres, corrales, escuela, hospital y viviendas modernas para los empleados. Algo distante del centro administrativo y residencial se encuentran un aeropuerto y un embalse que produce la energía eléctrica. Supervigilados por la administración central existen 18 hatos dentro de la hacienda, de los cuales cada uno cuenta con bañaderas para desinfección e instalaciones veterinarias para el tratamiento de ganado enfermo. Así que la pérdida de animales que llega al 3% anual se debe más a accidentes que a enfermedades.

La composición racial del ganado es de un 74% criollo, 18% cebú y 8% de otras razas, principalmente resultado de cruces. Objetivo económico es la producción de carne, ganado de leche solo se tiene para el consumo interno de la empresa. Además la empresa tiene unas 3 000 cabezas de ganado en potreros arrendados a los dueños de propiedades vecinas. El valor de la cría que resulta en este caso es repartido entre la empresa y el dueño del potrero. Otras 13 000 cabezas de ganado tiene la empresa en los Llanos del Yari. Anualmente se vende alrededor del 10% del ganado que existe, una cuarta parte de éste va hacia el Perú.<sup>4)</sup>

### **El Apoyo Estatal a la Colonización dirigida y espontánea**

Hasta ahora hemos hablado de dos tipos de colonización agraria; la del pequeño colono individual y espontánea que se desarrolla sin ningún principio de orden, y la empresa capitalista ganadera Larandia, que es en su tipo y tamaño un caso único. La tercera y última forma de colonización es la del tipo estatal.

Los ya mencionados proyectos de la Caja Agraria han fracasado por las siguientes razones: sobre el escritorio se han elaborado los planes para la división de un terreno en parcelas de 50 has. cada una sin un exacto conocimiento del espacio geográfico y sus suelos; falta toda comunicación por carreteras; por regla general los colonos no tenían experiencia agrícola en este nuevo ambiente ecológico y los crecidos créditos se les fueron de entre las manos. Una burocracia excesivamente grande consumió grandes sumas de dinero. Cuando en el año de 1962 INCORA se hizo cargo de los tres centros de colonización en el Caquetá (La Mono, Maguaré y Valparaíso), un gran número de colonos ya había abandonado las parcelas. El centro de colonización estatal del Ariari cuya dirección no asumió el INCORA, fracasó totalmente.

<sup>4)</sup> Atenta información de Larandia y de sus estadísticas.

Aunque el INCORA continuó como entidad directiva estatal la actividad de la Caja Agraria, sin embargo su actuación no es idéntica con una continuación de sus programas. Solo una pequeña minoría de los colonos, los “colonos dirigidos” fueron abarcados por la Caja Agraria de los cuales la mayoría ni siquiera tenía una base mínima económica para su existencia cuando se efectuó el traspaso de la dirección de la Caja Agraria al INCORA. Así que la primera tarea del INCORA consistió en la ampliación de sus espacios cultivados. Resultaron aquí grandes problemas debido a la desigual situación en cuanto a suelos y agua en las parcelas como resultado de la planeación teórica inicial. Además la dependencia de los colonos de la Caja Agraria llega a tal extremo que ellos se consideraban como trabajadores de ésta, lo que repercutió en una falta de iniciativa personal de los colonos.

En contraste con esta situación los colonos espontáneos en los alrededores de la colonización oficial tenían en conjunto un éxito mayor: ellos vinieron por iniciativa propia, tenían que sobrevivir sin ayuda y se sintieron, después de los primeros duros años, vinculados a la tierra agrícola que ellos mismos crearon, y formaron así una legítima población colonizadora. Además casi todos ellos — en contraste con los colonos dirigidos — tenían experiencias como agricultores.

Ahora el INCORA — en contraste con la Caja Agraria — que iba a traer nuevos colonos e instalarlos en nuevas parcelaciones, basándose en el éxito que se esperaba y que no pudo lograrse en las parcelaciones anteriores, demasiado costosas por cierto, concentró su actividad en los colonos espontáneos. Consideró que ayudar a éstos tendría también un mayor éxito para la institución. Con este criterio se modificó también la ayuda de los colonos “dirigidos” para asesorarlos e igualarlos a los colonos espontáneos, para luego refundir los dos grupos. En el año de 1964, se determinaron en los tres frentes de colonización las llamadas “zonas de crédito” y los colonos ubicados en ellas con títulos de propiedad podrían participar en los programas de desarrollo del INCORA, que abarca las siguientes tareas:

- Titulación de baldíos
- Ayuda técnica agropecuaria
- Instrucciones sobre higiene, salud, nutrición y dietética y economía doméstica
- Huerta casera
- Servicio de crédito
- Ampliación del área cultivada
- Incremento de la ganadería
- Introducción de cultivos especiales (palma africana, teak, caucho)
- Introducción de nuevas actividades económicas (cría de gallinas y marranos)
- Fundación de cooperativas agrícolas

Ayuda para el desarrollo de la Acción Comunal  
Construcción de carreteras, caminos, puentes, escuelas, puesto de salud, etc.

### **El Frente de Colonización "La Mono"**

Hoy en día el mejor dotado de los frentes de colonización del INCORA es el de La Mono. En el terminal de la vía de penetración de Belén están ubicados los edificios de la administración con sus oficinas, los depósitos y bodegas, el almacén de la cooperativa y la tienda para las reuniones de la Acción Comunal, los establos, las casas de habitación, una escuela y dos campos de deporte. El puesto de salud dirigido por una enfermera está modernamente dotado y dispone de algunas camas hospitalarias. Para el abastecimiento del acueducto del nuevo pueblo se construyó un pequeño embalse. La huerta casera, el gallinero y la porqueriza modelos son utilizados para cursos de instrucción que se ofrecen a los colonos. Apuí pueden obtener en crédito los animales necesarios para la propia cría. Además se dan cursos sobre como construir una casa, sobre la aplicación de la higiene en la vida diaria y sobre los primeros auxilios. Todo el pueblo está enmarcado con plantaciones para semilla y cultivos de ensayo con caucho (*Hevea brasiliensis*), teak y palma africana. Los agrónomos del INCORA visitan a los colonos en sus parcelas para aconsejarlos técnicamente. El INCORA también otorga títulos de propiedad y créditos, apoya el movimiento cooperativista y la Acción Comunal, construye caminos, puentes y escuelas.

### **Colonización espontánea y estatal**

Los colonos espontáneos constituyen la inmensa mayoría en relación con el área ocupada y con la población total. Ellos representan la típica forma de la conquista del piedemonte amazónico. Esta conquista se caracteriza por una baja producción, un comercio mal organizado, las técnicas agrícolas arcaicas, la falta de planeación indispensable, la pobreza, el analfabetismo, y una aterradora situación de higiene y de salud. Pero a la vez debe destacarse el hecho de que el estandar de vida de la mayoría de los colonos sinembargo subió en relación con el que tenían antes de llegar al piedemonte. Por este solo hecho no debería rechazarse la colonización espontánea, no obstante las deficiencias que sin duda tiene y a pesar de que no es la forma ideal de una colonización, y aunque tampoco y de ninguna manera sirve para resolver la situación del excedente de población en la región andina y los problemas sociales del país.

En comparación y en contraste con los tiempos pasados, se debe considerar y destacar positivamente el interés del Estado de hoy por

sus territorios marginales, como un gran adelanto. La sola presencia del INCORA ha dado a la población del piedemonte y a los inmigrantes recién llegados del interior, estímulo y nuevas iniciativas. Además, en una apreciación objetiva de lo hecho hasta el presente, no se debe olvidar que el Estado solamente desde hace muy pocos años participa activamente en la conquista del piedemonte.

El Instituto de Reforma Agraria como autoridad colonizadora realiza en la actualidad tres tareas diferentes, que se deben calificar de diferente manera. La más importante, que ya ha tenido éxitos iniciales, es la ayuda a la colonización espontánea. Aquí sin embargo no se debe olvidar que hasta el presente solo una mínima parte de los colonos y sus tierras en el piedemonte del Caquetá fueron beneficiadas con el programa de INCORA, mientras que en el Putumayo esa actividad se limita exclusivamente a la titulación de los baldíos.

La idea es de que los colonos sigan cultivando con la ayuda del crédito dirigido la teak, palma africana y caucho. Pero conociendo la mentalidad de los colonos, es difícil imaginarse que ellos tengan la suficiente paciencia para que después de recibir durante largo tiempo créditos y aún más de sufrir la larga espera de los productos, se sientan luego obligados durante años a devolver estos créditos.

Del todo se deben rechazar los nuevos planes sobre el río Guejar y en el alto Caquetá, donde se piensan parcelar grandes extensiones y poblarlas con inmigrantes. Estos programas muestran demasiada semejanza con los fracasados proyectos de la Caja Agraria, aunque teóricamente están mejor desarrollados, pero necesitarían una inversión de dinero demasiado grande para ubicar un número reducido de colonos. Además se piensan realizar estos proyectos en regiones que en gran parte están ya ocupadas por la colonización espontánea, lo que sin duda produciría tensiones sociales entre éstos y los nuevos parceleros.

El problema de la colonización estatal es, no obstante esos intentos positivos, que se inició demasiado tarde y quedó a la zaga de la conquista real del colono espontáneo, y con desventajas hacia el futuro, frente a la iniciativa privada. Con los métodos que practica nunca va a alcanzar a este último, y además invierte recursos muy grandes que no son equitativos al resultado que se espera.

### **El Tipo de Empresa indicada para la Selva Pluvial**

La gran hacienda Larandia representa hasta el momento sin duda la mejor forma económica de la conquista y aprovechamiento de las selvas pluviales en el piedemonte amazónico. Ella comprueba no solamente que la ganadería en la selva pluvial es posible y puede producir un gran rendimiento, sino ante todo las ventajas que tiene la poderosa empresa que necesita un capital considerable. Con este sistema

se obtiene por ejemplo sobre una extensión de unas 30 000 hectáreas un rendimiento mucho mayor del que obtuvieron un número de colonos carentes de medios y técnica, que ocuparon una superficie de igual extensión. Suponiendo un tamaño medio de 50 has. pudieran vivir unos 600 colonos-familias en este espacio de la hacienda — casi el mismo número de los que están trabajando en Larandia pero con la gran diferencia de que los trabajadores y empleados tienen un ingreso mayor y con mejores condiciones de vida. Como principio se pudiera aplicar este sistema también en grandes plantaciones con cultivos de cacao, palma africana y explotación de maderas útiles. Es casi seguro que los pequeños colonos no pueden tener éxito con estos cultivos. Al respecto dice E. GUHL (1960): „Creemos que esta selva no sirve para una colonización campesina, pero si puede ser altamente aprovechable para la empresa del tipo de la plantación tropical en grande escala, donde el trabajador lleve una vida muy superior a la del pequeño propietario“. En vez de estas grandes empresas agropecuarias de tipo privado se pudiera naturalmente crear otras de carácter estatal.

Y por fin, la floreciente empresa Larandia contradice también la tesis de que el clima, los suelos, las enfermedades y el aislamiento en la selva y lejos de los centros poblados del interior del país impiden una razonable incorporación al ecumene del mismo el piedemonte amazónico y por ende de todo el oriente. La culpa de la escasa expansión de la colonización y poblamiento y su bajo nivel de desarrollo en estas tierras la lleva el hombre mismo. La estructura de la tenencia de la tierra, el bajo grado cultural, la típica mentalidad del grupo en la actualidad, una deficiente organización, las malas condiciones de salud e higiene, las técnicas agrícolas primitivas y la falta de comunicaciones interfieren el desarrollo en un espacio geográfico, el cual con adecuadas formas de vida y métodos modernos de ocupación y explotación podría ser colonizable y no merece el calificativo de anti-humano.

### Bibliografía

- BONILLA, V. D.: El despertar de la selva — Principales aspectos de la colonización del Caquetá. — *Tierra, Rev. Econ. Agrar.*, No. 2, 1—80, Bogotá Oct.-Dic. 1966.
- BRÜCHER, W.: Posibilidades económicas en la región amazónica de Colombia. — *Rev. Cámara de Comercio Colombo-Alemana*, 33, 29—36, Bogotá 1967.
- Die Erschließung des tropischen Regenwaldes am Ostrand der kolumbianischen Anden — Der Raum zwischen Río Ariari und Ecuador. — *Tübinger Geogr. Stud.*, 28, 1—218, Tübingen 1968.
- Rinderhaltung im amazonischen Regenwald. — In: *Beitr. zur Geographie der Tropen und Subtropen (H. WILHELMY-Festschr.) Tüb. Geogr. Stud.*, 34, 215—227, Tübingen 1970.
- CHAVES, M.: La colonización de la Comisaría del Putumayo. — *Bol. Arqueol.*, 1, 567—598, Bogotá 1945.

- COBOS, M. T.: Guía bibliográfica para los Llanos Orientales de Colombia. — Biblioteca "L. A. Arango", Bol. Cult. Bibliogr., 8, 1888—1935, Bogotá 1965.
- CRIST, R. E. & GUHL, E.: Pioneer Settlement in Eastern Colombia. — Ann. Rep. Smithsonian Inst., 1956, 391—414, Washington 1957.
- EIDT, R. C.: Modern Colonization as a Facet of Land Development in Colombia, South America. — Yearb. Ass. Pacific Coast Geogr., 29, 21—42, 1967.
- F. A. O.: Reconocimiento Edafológico de los Llanos Orientales, Colombia. — 1—4, Roma 1964—1966.
- FRIEDE, J.: Problèmes de la colonisation de l'Amazonie colombienne. — Misc. Paul Rivet, 2, 683—694, México D.F. 1958.
- GARCIA ESPINEL, A. & BENAVIDES, S. T.: Estudio exploratorio de suelos del Alto Ariari. — Inst. Geogr. "A. Codazzi", Publ. No. EE-3, 1—87, Bogotá 1959.
- GOOSEN, D.: Geomorfología de los Llanos Orientales. — Rev. Acad. Colomb. Cienc., 12, 129—139, Bogotá 1964.
- GUHL, E.: La colonización campesina en Colombia — Algunos aspectos geográficos, físicos, humanos. — 1—40, Bogotá 1958 (mimeogr.).
- Se adelanta como es debido la colonización campesina en Colombia? — Cromos, 2229, Bogotá 1960.
- Tierras disponibles y aptas para la colonización epicéntrica andina en el Depto. del Huila y regiones limítrofes. — 1—24, Bogotá 1961 (manusc.).
- Utilización de la tierra en Colombia. — 1—109, Bogotá 1963 (mimeogr.).
- Colombia — bosquejo de su geografía tropical. — Univ. Nacional, Fac. Cienc. Humanas, Depto. Geografía, 1—173, Bogotá 1968.
- GUZMAN, G. et al.: La Violencia en Colombia — Estudio de un proceso social. — Univ. Nacional, Fac. Sociol., 1—430, Bogotá 1962.
- HEGEN, E. E.: Highways into the Upper Amazon Basin — Pioneer Lands in Southern Colombia, Ecuador and Northern Peru. — Latin America Monogr., 2nd Series, 1—168, Univ. of Florida, Gainesville 1966.
- HOLT, P. M.: Colombia Today — and Tomorrow. — 1—204, Pall Mall Press, London 1964.
- HUBACH, E.: Prospecto del área de San Juan de Arama (Meta). — Inst. Geol. Nac. Colomb., Informe 1076, 1—21, Bogotá 1955.
- MARTIN, F. O.: Explorations in Colombia. — Geogr. Rev., 19, 621—637, 1929.
- PARDO, R. M.: Geografía patria: la región del Caquetá y la Compañía Peruana. — Repertorio Boyacense, 1, 124—145, Tunja 1912.
- PARDO SANCHEZ, J.: Algunas observaciones sobre la agricultura actual y las condiciones de vida en el Proyecto de Colonización del Ariari. — Serv. Técn. Agrícola Colombiano Americano, 1—20, Bogotá 1962 (mimeogr.).
- PÄTZ, H. J.: La reforma agraria en Colombia. — Rev. Cámara de Comercio Colombo-Alemana, 31, 39—46, Bogotá 1966.
- REINKE, R.: Das Klima Amazoniens. — Diss., 1—89, Tübingen 1962.
- RODRIGUEZ, R.: La colonización agrícola y algunos problemas de la tenencia y uso de la tierra en Colombia. — Misión de la F. A. O., 1—68, Bogotá 1960 (mimeogr.).
- SCHMIDT, R. D.: Die Niederschlagsverhältnisse im andinen Kolumbien. — Bonner Geogr. Abh., 9, 99—119, Bonn 1952.
- SMITH, T. L.: Colonization and Settlement in Colombia. — Rural Sociology, 12, 128—139, 1947.
- STODDART, D. R. & TRUBSHAW, J. D.: Colonization in Action in Eastern Colombia. — Geography, 47, 47—53, 1962.
- THOME, J. R.: Title Problems in Rural Areas of Colombia: a Colonization Problem. — Inter-Amer. Econ. Affairs, 19, 81—97, 1965.
- TINNERMEIER, R. L.: New Land Settlement in the Eastern Lowlands of Colombia. — Univ. of Wisconsin, 1—52, Madison 1964 (resumen mimeogr.).

- TROLL, C.: Die tropischen Andenländer — Kolumbien. — In: KLUTE, F.: Handbuch der Geogr. Wiss., Bd. Südamerika, 412—439, Potsdam 1930.
- VILANOVA, P. DE: Capuchinos Catalanes en el Sur de Colombia. — Vol. I, 1—326, Vol. II, 1—288, Barcelona 1947.
- WESCHE, R.: The Settler Wedge of the Upper Putumayo River. — Thesis Univ. Florida, 1—319, Gainesville 1967 (manuscr.).
- WILHELMY, H.: Siedlung im südamerikanischen Urwald. — 1—104, Krögers Verlagsanst., Hamburg 1949.
- Ein Vegetationsprofil durch die feuchttropischen Anden von Kolumbien. — Kosmos, 478—484, Stuttgart 1956.
- La Hilea Amazónica — un país del futuro? — Rev. Javeriana, 52, 291—301, Bogotá 1959.
- WOKITTEL, R.: Recursos minerales de Colombia. — Serv. Geol. Nac., 10, 1—393, Bogotá 1960.
- Película — Transportation and Community Services in Spontaneous and Planned Colonization — INCORA's Role in New Settlements, Caquetá, Colombia 1963. — Films of the Land Tenure Center, Univ. of Wisconsin, Madison; 16 mm, Colour/Sound, 16 min.

Dirección del autor:

Dr. W. BRÜCHER, Geographisches Institut, Schloß, 7400 Tübingen, Alemania.

